



712126
Sociedad de Escritores

Los cien años de Pablo de Rokha

Juan Antonio Massone
Sociedad de Escritores de Chile
Santiago

Las citas bien podrían multiplicarse encadenándose sin tregua, sin esfuerzo. La palabra es total para clamar, patear maldiciones y espantos descomunales. Naufragio es la muerte y perenne luto la pesadumbre que dona. Ya no hay remisión compensatoria desde que ella, mujer incomparable, o sólo justipreciada en su grandeza mundial como vocera de los humillados, madre esencial, cae fulminada por la muerte.

"Me cortaré la voz entre los dientes y gritaré con todo el cuerpo un ladrío humano. Sí, tú te hundiste en el gran espanto sola. Yo, yo estoy hablando aún, como un sol quemado que tiene lenguaje en ceniza. Pero, en donde camine, el revólver me está mirando

con su rojo y terrible ojo" (Fuego Negro, 26).

Añadido como un rosario de nadas, la desolación y el sufrimiento, la completa miseria anímica y espiritual se ensabó con apetito de herocidad salvaje y premonición violenta. La memoria exacerbada le propinó un sentimiento de insuperable derrota y desguana. Jamás confirmaciones de lo precible y de la impotencia, fueron escritas desde ápices de negrura tan inexorables. Prólogos y epopeyas dejaron paso al réquiem, a la clegía de un sí mismo ensombrecido. A partir de la muerte de Winett aumentaron las declaraciones de una salida violenta. Vivir se transformó en su obra, en reiteraciones cada vez más proclives a la autoinmolación. Sin fe, sin

indulgencia, sin pactar una puz razonable con los adversarios, creció la derrota patética incrustándose por esos "golpes de la vida tan fuertes, yo no sé". Como escribiera aquel otro poeta acumulador de derrotas que fuera César Vallejos. El nuestro más batallador pero no menos escogido por las alas negras de los destinos adversos escribió:

"Así vivimos y así morimos, estrellándonos contra la sombra remota que emerge desde nosotros mismos, llorando; la terrible verdad nos cierra la boca desde que nacemos, y el niño arrastra al hombre vencido por el infinito en el nido del poblador, que también es ceniza y llanto, y si es indiscutible que asome una gran aurora roja en las trompetas y las banderas de la tierra, la

criatura humana ha sufrido tanto, porque tanto ha querido, que va a humear el pan de las nuevas hornadas, y el universo estará hambriento y gimiendo sin luz, entre los astros quebrados de soledad, con los inmensos frutos cayendo en los abismos, hasta que las nuevas épocas le den sentido a la alegría humana". (Winettgonía, 77).

Echadas las cartas de nuestra condición mortal, las partidas fueron naufragio, pérdida, fracaso. Fracaso total del mundo, en su caso. Porque el sentir tanto como el pensar contra en mundialidad de repercusiones y efectos. La nada crece como un todo al revés. "Nada la nada en la nada" escribe el poeta.

Los cien años de Pablo de Rokha [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cien años de Pablo de Rokha [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile